



AYUNTAMIENTO

Marbella

*ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE MARBELLA*

CÓDIGO: 0.07.01
CAJA: 48
PIEZA: 01

SUR 14-0-74

JUEVES 14 FEBRERO 1974

BASES DEL III PREMIO DE NOVELA «CIUDAD DE MARBELLA», DOTADO CON 600.000 PESETAS

Nuevos componentes del jurado, que podrá declarar desierto el concurso

El Ayuntamiento de Marbella ha hecho públicas las bases del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, para originales escritos en castellano, por autores de cualquier país, con una extensión no inferior a 250 folios, escritos por una sola cara, a máquina y a dos espacios.

Se pueden remitir firmados por el autor, o con seudónimo, en cuyo caso se acompañarán los originales con un sobre cerrado, con el seudónimo escrito en el exterior, y el nombre y dirección del autor en una tarjeta, en el interior del sobre. Se podrán presentar obras al concurso hasta el día primero de agosto de 1974, y se enviarán al Ayuntamiento de Marbella.

El importe del premio es de seiscientos mil pesetas. El autor premiado no percibirá los derechos de autor por los cinco mil primeros ejemplares de su novela; para las sucesivas ediciones contratará directamente con la editorial.

El fallo del jurado se dará a conocer el día 7 de diciembre de 1974, en lugar que se anunciará previamente. Preside el jurado don Camilo José Cela, de la Real Academia Española y son vocales don Alfonso Canales, Premio Nacional de Literatura; don Alfonso Grosso, Premio de la Crítica; don Antonio Gallego Morell, Premio Nacional de Literatura; don Alfredo Llorente Díez, editor; don Joaquín Marco, profesor de Literatura Española en la Universidad de Barcelona y crítico literario; don Gonzalo Torrente Ballester, catedrático, Premio de la Crítica; don Jorge C. Trulock, escritor; don José Manuel Vallés Fernández, delegado de cultura del Ayuntamiento de Marbella, como secretario con voz y sin voto; don Alfonso Zamora Vicente, de la Real Academia Española, catedrático de Filología Románica de la Facultad de F. y L. de la Complutense.

En la votación final de las novelas seleccionadas previamente, la obra sobre la que recaiga el premio deberá obtener al menos cuatro votos. En caso contrario, se declara desierto el concurso y se acumula el importe del premio para la siguiente convocatoria.

Una nueva convocatoria, por tanto, ha saltado ya a la luz pública y —como se ha sugerido abundantemente con ocasión del II Concurso— existe la posibilidad de declarar desierto el premio en esta ocasión, lo que no puede redundar en la calidad (que el fallo del jurado no puede variar la de las obras que se presenten), pero sí en la posibilidad de que el jurado se pronuncie negativamente, sin premiar ninguna novela, si realmente no merece ninguna este apreciado galardón literario que ya es el Ciudad de Marbella. Por supuesto que la cláusula nos parece muy bien y ya de, salida, un mayor refrendo y autoridad a toda la convocatoria. Y puede que contribuya a que los candidatos lo piensen antes de escribir, y traten de conseguir una gran novela, que sería el mejor premio, para este Pre-

mio de Novela Ciudad de Marbella III.

Una vez más, nuestro aplauso y felicitación al Ayuntamiento de Marbella, que sigue ostentando la capitania en la promoción cultural en toda la Costa del Sol.

III PREMIO DE NOVELA «CIUDAD DE MARBELLA»

— La Delegación de Cultura del Ayuntamiento ha convocado el III Premio de Novela "Ciudad de Marbella", dotado este año con seiscientas mil pesetas.

Al mismo podrán concurrir todas las novelas inéditas escritas en lengua castellana, cualquiera que sea la nacionalidad del autor. Los originales deberán ser enviados al Ayuntamiento de Marbella antes del día uno de agosto de este año.

El premio será fallado en el transcurso de un acto que tendrá lugar en Marbella el día 7 de diciembre. El jurado estará presidido por Camilo José Cela, de la Real Academia Española y compuesto por Alfonso Canales, Premio Nacional de Literatura; Alfonso Grosso, Premio de la Crítica; Antonio Gallego Morell, Premio Nacional de Literatura; Alfredo Llorente Díez, editor; Joaquín Marco, profesor de Literatura Española de la Universidad de Barcelona y crítico literario. Gonzalo Torrente Ballester, catedrático y escritor; Jorge C. Trulock, escritor; Alonso Zamora Vicente, de la Real Academia Española, Catedrático de Filosofía Románica de la Universidad Complutense y

José Manuel Vallés Fernández, teniente de alcalde, delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, en calidad de secretario del jurado con voz y sin voto.

José Luis YAGUE

ESTEPONA

TRABAJADORES. — En la Residencia Nuestra Señora de la Esperanza de la Mutualidad de la Construcción, de Estepona, se reunió el día 14, en sesión de trabajo, el Consejo Provincial de Trabajadores, bajo la presidencia del delegado provincial sindical, señor García Calleja, a la que asistieron unos cincuenta presidentes y vicepresidentes de las secciones sociales de la provincia malagueña.

Se celebró un almuerzo de convivencia, presidido por el procurador en Cortes y presidente del Consejo Provincial de Trabajadores, don Rafael Merino García, al que asistió el delegado sindical comarcal de Estepona, don José María Álvarez Gil.

INUESTRO TELEFONO

224384

(Centralita)

SOL DE ESPAÑA
17-0-74

Recorte de



MALAGA

Fecha 20 ENF. 1974

BUENOS DIAS, MARBELLA

Lo malo de nuestra actividad es que el día menos pensado reventaremos como un neumático. Rodamos mucho y, en consecuencia, nos desgastamos mucho. Ahí está la madre del cordero. Aunque, a cambio de que nuestras vidas no valgan un penique, a juicio de las compañías aseguradoras, la verdad es que lo pasamos bastante bien; o al menos, que no tenemos tiempo para aburrirnos, puesto que apenas disfrutamos del necesario para ver a nuestra mujer y nuestros hijos.

Yo me divertí mucho hace unas noches. Fue en lo de Pepe Carleton, que suele frecuentar Camilo José Cela cuando nos visita. Allí, bien arrellanado y con su whisky al alcance de la mano —como está mandado—, hallé al famoso escritor y académico, que compartía su etapa noctámbula con José Manuel Vallés, delegado de Cultura del Ayuntamiento; José Luis Sánchez Oliva, depositario; Cristina Delhaye, de la secretaría particular del alcalde; y una atractiva señora de la que ni siquiera puedo facilitar su nombre, puesto que no me preocupé por averiguarlo. Lo que sí les diré es que me sumé a la reunión y, como uno procura evitar que el cerumen nos tapone los oídos, miren ustedes de las cosas que me enteré: unas, porque fueron tema de nuestra tertulia; otras, porque las hablaban algunos de los parroquianos que ocupaban la barra, en situación inmediata a la mía.

Se dijo que puede darse por seguro que, en la convocatoria para el III Premio de Novela «Ciudad de Marbella» —medio millón de pesetas en juego—, habrá una cláusula que permitirá al jurado declarar desierto el concurso si —claro es— ninguna de las obras presentadas ofrece la necesaria calidad. Se dijo que una importante cadena hotelera había adquirido o estaba en tratos de adquirir «La Fonda» ese popular y a la vez chic negocio de la plaza del Santo Cristo. «¿En cuánto?»... «Pues, según los bien informados, en cuarenta millones de pesetas». Se dijo que el «Iryda» está muy interesado en la construcción de la carretera Gaucín-Maniá, que, por otra parte, es la obsesión del alcalde de la primera de las citadas poblaciones, señor De Molina Serrano.

Pero, en honor a la verdad, lo más divertido fueron las apostillas «líricas» de Camilo José Cela a las espontáneas actuaciones de Rocío Moragas, que, acompañada a la guitarra, nos recitó media docena de sus composiciones poéticas. Porque, cada vez que callaban Rocío y la sonanta, Cela, con voz profunda y acento de «dies irae», nos obsequiaba con versos como éstos: «San Lorenzo, en la parrilla, / le decía a los judíos: / Dadme la vuelta, melones, / que de vosotros no me fío». Aunque, como ustedes imaginarán, lo de la dulce cucurbitácea es sólo un eufemístico sustituto del cornúpeta vocablo utilizado por el académico.

En resumen: ¿Se vende «La Fonda», o qué? Porque, si es verdad que la cifra del trato alcanza los cuarenta millones de pesetas, es porque es mentira que los negocios turísticos están que da miedo arrimarse a ellos. Salvo —claro está, pero resulta increíble— que los compradores de «La Fonda» hayan decidido transformarla en un Panteón de Hombres Ilustres. Y a nosotros, como es de ley, nos alegra saber que 1974 no va a ser tan fiero como algunos se apresuraron a pintarlo.

BALDRICH

3

Antonio Burgos: Andalucía, cabaret de Europa

Este y otros severos juicios sobre nuestra región emite Antonio Burgos, autor del libro recientemente galardonado "Contrabandista de pájaros". "Los andaluces, afirma el joven escritor,

somos como el Rayo Vallecano de la Liga española. Andalucía está más cerca del feudalismo que del cuarto plan de desarrollo".

(Pág. 9.)

Entrevista con Antonio Burgos:

"ANDALUCIA SE ESTA CONVIRTIENDO EN EL CABARET DE EUROPA"

Rumor de sábado y rumor de calle cerrada al tráfico. Ha cambiado el sonido. Sigue intenso, pero es de otra clase, más salido, más húmedo. Aunque la impresión quizá sea debida a que está lloviendo. Mientras me acerco a la librería donde Antonio Burgos firma ejemplares de su libro recién premiado "Contrabandista de pájaros", pienso en que tengo que hablar con él, hacerle preguntas, confeccionar un algo que ha sido dado en llamarse entrevista, como si entrevista no fuera todo contacto que una persona tiene con otra. Ahí está el "quid", en establecer el contacto. Con Antonio Burgos, escritor y periodista ha resultado fácil, sin problemas, como sin intención...

¿QUIEN ES?

Nació en Sevilla en el 43, estudió Filosofía y Letras y se graduó en Periodismo por la Escuela Oficial, profesión que ejerce como redactor de cierre en el diario ABC de la capital andaluza.

—¿Redactor jefe de cierre?

—No, redactor raso de cierre.

Actualmente colabora en "Triunfo", "Cuadernos para el Diálogo" y "Hermano Lobo". Autor de varios libros, su ensayo polémico "Andalucía, ¿tercer mundo?", convirtió a Antonio Burgos en uno de los más conocidos escritores jóvenes españoles.

—Soy un trabajador de la pluma. Me interesa por igual el Periodismo y la Literatura, todo es cuestión de ponerle un marco diferente a lo que se tiene que decir.

—¿Por qué te dio por escribir?

—No me lo he planteado nunca. Es lo mismo que si le preguntas a un pez por qué está en el agua.

REALIDAD

—¿Qué es el humor?

—Una forma de poder contar los asuntos de la realidad.

—¿Cómo calificarías tú la realidad en la que todos estamos inmersos?

—Diría que es confusa.

—De todas las peculiares características del ser humano, cuál es la que más te

conmueve, la que más te impresiona?

—El ansia que tiene el hombre en llegar a más, en superarse, en alcanzar sus metas.

—¿Cuál es la tuya?

—Escribir lo que quiera escribir con un máximo de calidad y de utilidad. Sin calidad no se puede ir a ninguna parte.

Un cigarrillo y un respiro. Una sonrisa y un "¿me comprendes, verdad?". Una voz, la de su editor, "Antonio, baja". A firmar ejemplares. El público espera. "Enseguida terminamos".

PLANTEAMIENTOS

—¿Cuáles son las cuestiones que el escritor debe ayudar a replantearse a la Sociedad española actual?

—La participación del pueblo en las tareas públicas; el protagonismo de las fuerzas del trabajo en la Economía; las libertades mínimas a las que todo hombre debe aspirar: pensar, decir, estar con..., sentir.

—¿Dónde está la salvación?

—En la moral del trabajo. Yo por lo menos, me salvo de esta manera. Se trata de no estar de más en una comunidad.

—¿Como periodista, cuál crees tú que es la misión del periodismo?

—Hacer lo que se pueda en cada instante.

—¿Aceptar las reglas del juego y participar en él?

—Efectivamente. Lo que no podemos hacer, es romper la baraja.

ANDALUCIA

—¿Qué significa Andalucía? ¿Qué significa ser andaluz?

—Yo creo que haber nacido español de segunda división. Los andaluces somos como el Rayo Vallecano de la Liga española. La España que yo vivo, es débil, Andalucía está más cerca del feudalismo que del cuarto plan de desarrollo.

—¿Qué es lo que más te preocupa del hombre en sociedad?

—La falta de solidaridad humana. Aquí, hay separación entre las clases, las personas, las regiones, y los niveles culturales.

—¿Cuáles son los problemas concretos que presenta la región andaluza?

—La crisis de una sociedad agraria de tipo feudal, que no acaba de entrar por las puertas del desarrollo neocapitalista. El hombre del campo se adapta con mucha dificultad a la vida empresarial de la ciudad, y además el paso no lo realiza por su propia voluntad, sino porque el señor quiere. Esto respecto al sector primario.

—Respecto al secundario, la falta de industrialización de la región. Por último, el intenso y falso folklorismo al que estamos sometidos. Nos estamos convirtiendo en el cabaret de Europa".

—Por otra parte, el andaluz siente un gran desprecio por su propia cultura, y carece de confianza en que la conciencia de que somos especiales es la única vía que se nos ofrece para salvarnos. Andalucía auténtica. Andaluces auténticos.

—Dime uno.

—Luis Cernuda: Serio, dolorido, fijo, clásico, civil y español.

Juana BASABE

ALGUNOS PREMIOS LITERARIOS



Salvador Espriu, premio de honor de las Letras Catalanas



José Javaloyes, premio Luca de Tena.



José María Requena, premio Nadal.



Jaime Pato, premio Mingote



Jesús Zárate, premio Planeta



Manuel Alonso Alcalde, premio Lope de Vega.



Manuel Barrios, premio Ateneo de Sevilla.



José María Pemán



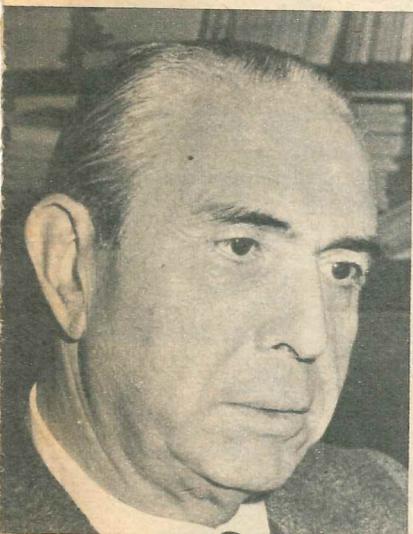
Salvador de Madariaga



Pedro de Lorenzo



Juan Ignacio Luca de Tena



Pedro Laín Entralgo



Juan Iglesias

Castillo Puche



LOS LIBROS DEL AÑO

Ofrecemos una lista —en la que son todos los que están, pero no están todos los que son— de los libros más destacados de 1972

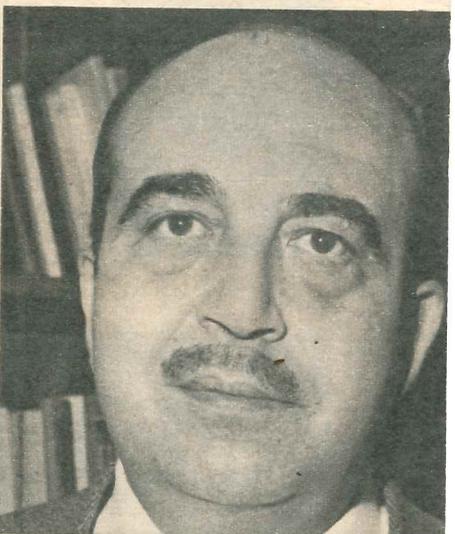
LIBROS DE ENSAYO Y PENSAMIENTO

«Historia del periodismo español», por Pedro Gómez Aparicio; «El desarrollo político», por Manuel Fraga Iribarne; «Mis amigos muertos», por Juan Ignacio Luca de Tena; «El libro del político», de Pedro de Lorenzo; «Algunos españoles», por Miguel Pérez Ferrero; «La Iglesia desde el Estado», por Alfredo López; «El triángulo hermenéutico», por Alfonso López Quintas; «Sobre la amistad», por Pedro Laín Entralgo; «Obras selectas, inéditas y vedadas», por José María Pemán; «Europa: cambios de estructuras», por Braulio Alfageme; «La historia perdida del socialismo español», por Ricardo de la Cierva; «Catechismo cristiano», por Bartolomé Carranza; «Crónica del Diccionario de autoridades», por Fernando Lázaro Carreter; «España y la cuestión romana», por Jesús Pabón; «Mester de novelista», por Vintila Horia; «Arte y pensamiento de San Juan de la Cruz», por José Camón Aznar; «Novela y se-

desarrollo», por Fernando Morán; «La rebeldía juvenil y el problema de la Universidad», por Enrique Tierno Galván; «Fermín Arseta, la anticipación de un tecnócrata», por Julio Trenas; «España, en Europa», por Carlos Clavería; «Introducción al estilo matemático», por Javier de Lorenzo; «Iniciación al cine moderno», por Alfonso Sánchez; «El periodismo, carrera universitaria», por Manuel Piedrahita; «Los alumbrados», de Antonio Márquez; «La soledad de García Márquez», por Miguel Fernández Braso; «Ensayos políticos», por Francisco Moreno y Herrera; «Las Hurdes, clamor de piedras», por Juan Antonio Pérez Mateos; «Vida y obra de Vázquez Díaz», por Francisco Garfias; «Mujeres españolas», por Salvador de Madariaga; «Concepto fundamental de la doctrina de la Iglesia», por José Luis Gutiérrez García; «El milagro turístico», por Angel Palomino.



Ricardo de la Cierva



Fernando Lázaro Carreter

Francisco Umbral

LIBROS DE CREACION

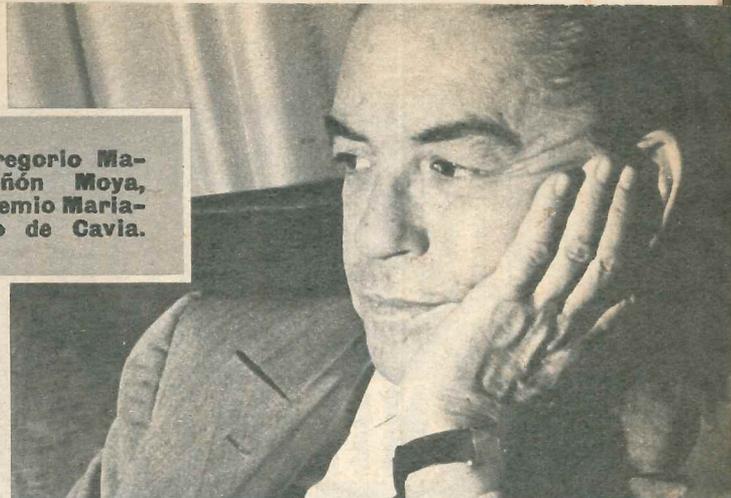
«La isla de los hombres solos», por José de León Sánchez; «Cuentos y patrañas de mi ría», por Juan Antonio de Zunzunegui; «Obras escogidas», por Ramón Solís; «Sonetos de un verano antiguo», por Rafael Sánchez Mazas; «De las armas a Montemolin», por Gabriel G. Badell; «Maduro para el sueño», por Juan Ruiz Peña; «Este país», por Máximo; «Historias en Venecia», por Enrique Badosa; «Ruge, viejo León», por Pedro Crespo; «Introito a la esperanza», por Alfonso Martínez Mena; «Vendimiario de Plinio», por Francisco García Pavón;

«Mundo Macho», por Terenci Moix; «Memorias de un niño de derechas», por Francisco Umbral; «Plaza de las obediencias», por Alfonsa de la Torre; «Don Magín, profesor y mártir», por Juan Iglesias; «Sonetos ascéticos», por Trina Mercader; «El país de García», por José Vicente Torrente; «Guerra civil», por Ignacio Agustí; «Epitafio para un señorito», por Manuel Barrios; «Algunos crímenes y otros poemas», por Joaquín Marco; «El cerco», por Concha Lagos; «A beneficio del mundo», por M. Heredia; «Requiem andaluz», por Alfonso Canales.





Eugenio Montes, premio Tíber de periodismo



**Gregorio Moya,
premio Mariano de Cavia.**



Francisca Aguirre, premio Leopoldo Panero



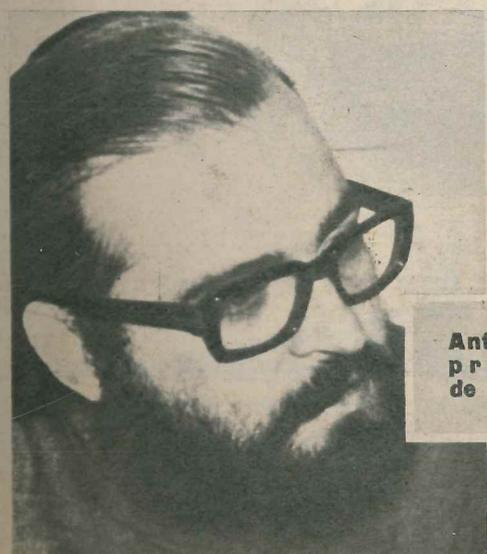
José Ortega Spottorno, premio "Juan Palomo".



José Luis Aiegre, premio Adonais



Juan Plá, premio Aguilas



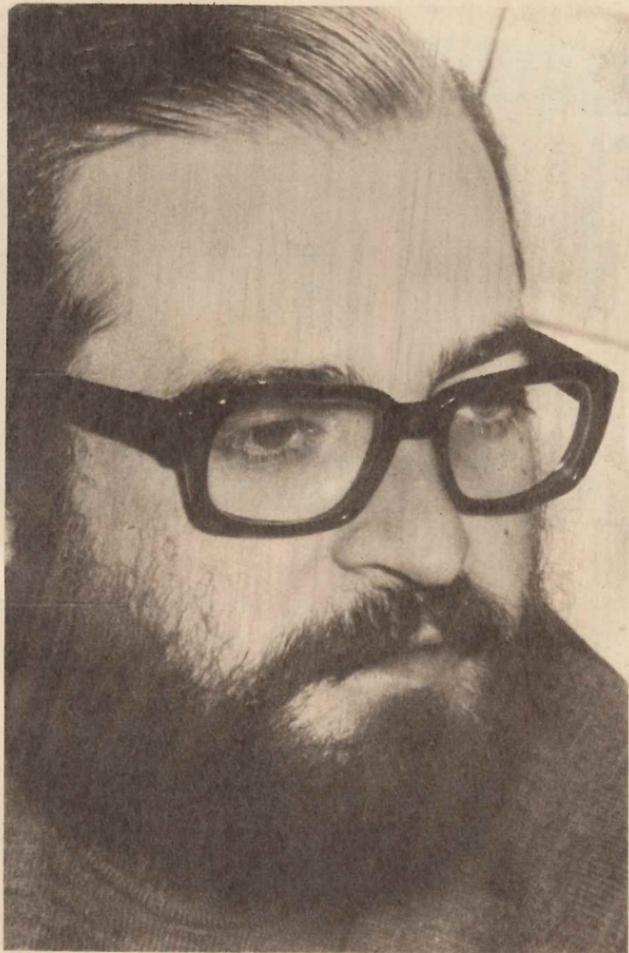
**Antonio Burgos,
premio Ciudad de Marbella.**



Tico Medina, premio Ciudad de Murcia

ABC
Sevilla

8-XII-72



NACIONAL

**ANTONIO BURGOS,
PREMIO «CIUDAD DE
MARBELLA».**—Nuestro
compañero en las ta-
reas de Redacción don
Antonio Burgos, que ha
obtenido el premio de
novela «Ciudad de Mar-
bella», dotado con tres-
cientas mil pesetas, por
su obra «El contraban-
dista de pájaros».
(Foto Gelán.)

Antonio Burgos, ganador del premio de novela "Ciudad de Marbella"

POR SU OBRA «EL CONTRABANDISTA DE PAJAROS»

MARBELLA 8. Madrugada. (De nuestro redactor enviado especial.) Antonio Burgos, redactor de este ABC sevillano, ha sido el ganador del primer premio de novela «Ciudad de Marbella», patrocinado por el Ayuntamiento de esta ciudad, y fallado anoche en el salón Sierra Blanca, del Hotel Don Pepe, de la ciudad marbelli. La noticia nos alegra a todos, no sólo por las trescientas mil pesetas que Antonio Burgos va a percibir por el premio, sino por lo que supone para el ya consolidado peirodista Antonio Burgos el haber ganado en la primera edición un premio al que se presenta bajo el seudónimo de «Fernando Olivares» y con la novela titulada «El contrabandista de pájaros», que va a ser publicada por Ediciones 29. Pero sigamos un orden cronológico de lo acontecido anoche en el Hotel Don Pepe.

Setenta y cuatro novelas se habían presentado al certamen. De ellas llegaron hasta la final siete. Una final perfectamente ambientada porque en el mismo salón en donde anoche se falló el premio dieron conferencias en semanas precedentes los escritores Camilo José Cela, nuestro narrador Manolo Barrios, el gitano Juan de Dios Ramírez Heredia y Alfonso Canales. Ellos crearon el ambiente necesario para que parte, una parte muy reducida de la Costa del Sol, se sintiera anoche literaria. Los comensales asistieron anoche, interesados, al desarrollo de la votación, que se realizó por el sistema Goncourt. Fueron los siete finalistas estos: «La llamada», de Olea (seudónimo), de Madrid; «El contrabandista de pájaros», de Fernando Olivares (seudónimo), de Sevilla; «Se busca un niño pequeño y rubio», de Manuel Diéguez, de Sevilla; «Vacaciones con los Brandon», de J. A. Espejo, de Málaga; «Bucare», de Alfonso Caprile (seudónimo); «La casa de las moscas», de Guillermo Saumell, de Barcelona, y «Despierta, pájaro de Quetzal», de José Amerindio (seudónimo), de Marbella. En el jurado, don José María Pemán como presidente, quien excusó su asistencia al haber recibido ayer en Madrid el premio Biosca y no haberse podido desplazar a este lugar de la Costa del Sol; Tomás Salvador, Francisco Candel, Mariano Roldán y Alfredo Llorente. Como secretario actuó el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, don José Manuel Vallés.

Efectuadas las correlativas votaciones llegaron a una refida finalísima la obra «El contrabandista de pájaros», de Fernando Olivares, y «Vacaciones con los Brandon», de José A. Espejo. Hubo gran expectación para conocer el fallo final, que dio a la novela de Fernando Olivares tres puntos, mientras el malagueño Espejo Arroyo sólo tuvo dos por parte del jurado. Abierta la correspondiente plica, Fernando Olivares resultó ser nuestro compañero Antonio Burgos. Por estar en el secreto sufrimos de las lógicas impacencias por conocer el definitivo fallo.

He tenido la satisfacción de darle la noticia al ganador, a Antonio Burgos. El la ha recibido entre galeradas y pruebas de páginas con el tipómetro —que es lo que sirve para medir las columnas que usted está leyendo—. Antes de dictar esta crónica de urgencia, avanzada ya la madrugada, he hablado con Antonio, contento y satisfecho ambos, él ganador, yo como informador de esto, que al fin y al cabo es una alegría para todos los que trabajamos en este ABC. Bueno, a Antonio Burgos le he preguntado:

—¿Qué significa para ti este premio?

—Una oportunidad de que muchas personas más conozcan la escritura de uno.

—¿Qué aporta tu novela?

—Quizás un tratamiento simbólico de la realidad, un sistema crítico a través de claves.

Recuerdo de Antonio Burgos su pri-

mera novela, «El contador de sombras»; su ensayo que ayer mismo vi en las librerías de Marbella en su tercera edición, «Andalucía tercer mundo»; su segunda novela, «Toque de gloria, toque de agonía», y ese último ensayo «El folklore de las cofradías de Sevilla», aparte de aquellos comienzos poéticos del entonces estudiante de bachillerato en el Colegio de Portaceli. Después, Burgos se fue a Madrid, tras haber iniciado la carrera de Filosofía y Letras, donde se hizo perio-

Sábado, 9 de diciembre de 1972—

EL PREMIO

DE

MARBELLA

Los premios literarios han servido, en este país, desde el primer Nadal hasta hoy, para promocionar ese mundo fascinante del libro, ese amplio mundo de la cultura que se encierra en la novela. Ha servido para estimular a escritores y para abrir nuevos ojos a la lectura. Han cumplido —siguen cumpliendo— una importante misión. Por supuesto, que los premios literarios tienen otras vertientes que se prestarían a la discusión.

● Hoy, sin embargo, en estas líneas, queremos referirnos a la importancia del premio novelístico de Marbella recién fallado, que tanta resonancia ha tenido y que tantos buenos augurios abre de cara a próximas ediciones.

● Marbella se ha subido, de un solo paso, a ese alto escalón de los premios con renombre. Una edición ha bastado para que el éxito sea total. Han concurrido excelentes novelistas, ha ganado una buena novela y ha quedado finalista otra magnífica obra.

● Entre las muchas formas de promoción que puede encontrar una ciudad —máxime cuando se trata, como en este caso, de una ciudad como Marbella, ejemplo entre los ejemplos, a la hora de “hacer” turismo— está, qué duda cabe, el de constituirse en eje de atención literaria.

● Marbella lo ha conseguido. Marbella ha sabido dar en la diana de otra excelente iniciativa. Y ha dado un buen empujón a su buena fama nacional e internacional. Precisamente, a este respecto, los organizadores del certamen novelístico están estudiando la posibilidad de abrir la convocatoria a obras escritas en lenguas extranjeras.

● Una vez más, la constasoleña Marbella se pone por delante en esa noble carrera turística que trata, por todos los medios, de garantizar más y más el futuro de la zona.

● El premio de novela, al tiempo que sitúa a Marbella en el plano elevado de los que se entregan por una elevación de la cultura ha logrado que la ciudad suene y —lo que es más importante— que suene bien.

● Bien pudiera decirse que, aparte del sevillano Antonio Burgos —que, con su “Contrabandista de pajaros”, ha obtenido el galardón como novelista—, ha habido otro ganador. Me refieren, claro está, a que Marbella también ha ganado.

L.

PAGINA LITE

ANTONIO BURGOS, PREMIO DE NOVELA «CIUDAD DE MARBELLA»

LA noticia ya no es noticia, porque la decisión del jurado se hizo pública, se dio a conocer en la noche del pasado jueves día siete de este mismo mes y ya se han publicado todas las informaciones pertinentes al respecto. Pero no podíamos honestamente dejar de ocuparnos de alguna manera del autor, Antonio Burgos, cuyo otro libro «Andalucía, ¿tercer mundo?» tenemos ante la vista a la hora de redactar esta nota. Y a él nos vamos a referir en tanto no tengamos ocasión de conocer más de cerca la obra ganadora, «El contrabandista de pájaros».

Parece ser, sea dicho previamente, que va es hora de hablar muy seriamente de la nueva novelística andaluza que —parece ser— cuenta a Antonio Burgos entre sus más seguros cultivadores. Y dando la razón a sí mismo entonces con esto se está cuando predica en el libro que ahora nos ocupa que Andalucía es una tierra cincelada a tópicos de los que conviene desprenderse. Y como lo mejor que podemos hacer, en honor de los lectores, también andaluces, de esta **PAGINA LITERARIA** de SUR es presentarle al escritor en sus escritos, vamos a ceder a Antonio Burgos la palabra y para ello lo mejor es copiar la página 11 de su «Andalucía, ¿tercer mundo?», que es obra escrita en el más encabalgado de los esti-

los periodísticos al uso, con lo cual se dice aquí que se lee fácilmente de un tirón. Lo de página 11 hay que aclararlo: me refiero a la tores. Sin más historia, el edición del Círculo de Lecpárrafo es así: «Un poco menos feliz».

Sin embargo, Andalucía no es, ni mucho menos, una tierra tan feliz como fue pintada en las películas de Juan de Orduña, como lo era hasta ahora mismo en los carteles que rezan «Spain is different» con sus dos tercios de reia, un trozo de flamenca con bata de cola, un escorzo de caballo del Puerto, unas gotas del río Guadalquivir y orla bordeada de cuchillitos negros de la lorquiana pena negra y bronce color aceituna de los gitanos, lamentable cóctel que ha de ser servido bien «typical spanish». Ni es tampoco una tierra tan trágica como la describió Azorín en «Los pueblos», cuando fue a principios de siglo el adelantado de esos muchos otros periodistas que cogen el expreso de Andalucía como enviados especiales de un diario madrileño para informar de una huelga de albañiles o de braceros de la recogida de algodón. Aquí va, quitando lo de restaurantes turísticos las las tunas universitarias que se buscan tocando por los becas que les denegó el restaurantes turísticos las las de los indigentes coros P.I.O., y quitando también de niños campanilleros que se echa na la calle en cuan-

to se acerca la Navidad; quitando éstas, bien pocas panderetas quedan. De la España negra, poco hay en pie también, como no sea el triste espectáculo de los mediocres que tratan de realizar una nueva colonización, sólo que ésta en su provecho y sin vistas a la exportación del Imperio (sea de un César nacido en Itálica o del poco se ha hablado, y que propio United Kingdom). Hay, sí, otro folklore del que poco se ha hablado, y que en el fondo es mucho más divertido que el Quintero, León y Quiroga o que el de Ochaita, Valerio y Solano: en el folklore andaluz de esta hora.

Nada de esto es cierto. Algo de Andalucía típica y típica queda, algo de recia tierra adusta, algo de desarrollo en esta región olvidada. hay. Pero, ¿hasta qué punto?».

Como presentación de Antonio Burgos, y con el deseo de calar más hondo en otra ocasión en su producción literaria, puede bastar con lo transcrito.

«El Premio Ciudad de Marbella es de los que hacen mecenazgo»

Al habla con su ganador, don Antonio Burgos



ANTONIO Burgos, el ganador del primer premio de novela Ciudad de Marbella está a punto de recibir su importe, posiblemente antes de la Navidad, y uno, que quiera que no, por aquello de ser hijo de la tierra, no sabe en estos instantes de qué vanagloriarse más, si del galardón que acaba de merecer el entrañable compañero en las tareas de «ABC», si del rotundo triunfo obtenido por el Ayuntamiento de Marbella y su Delegación de Cultura. Porque premios hay muchos, no nos engañemos; los hay muy valiosos, que se destinan a obras de investigación de tal o cual ciudad, para hurgar en sus entresijos históricos; los hay para que se digan cosas bonitas y halagadoras de la ciudad respectiva. Este de Marbella es de los que simplemente hacen mecenazgo en el verdadero sentido de la palabra. Es de los que colaboran a la promoción de los libros y de la lectura, y, de paso, a la supervivencia de los escritores, que no es mala cosa en estos y en todos los tiempos.

Pues bien, uno que vio nacer al periodismo a Antonio Burgos, no hablemos de sus primeros balbuceos, porque válgame Dios, si balbuceo puede llamarse al irrumpir en él hace unos años escasamente —ahora tiene 29— y, aparte sus tareas muy fecundas en «ABC», colaborador de «Triunfo», «Cuadernos para el diálogo», «Hermano lobo», y tener va a sus espaldas cinco novelas con ésta, díganme si no es verdadera fecundidad la que se deduce de este hombre joven, de poblada barba. Y por supuesto que nada de balbuceo en estos menesteres, por cuanto sus penas en la tarea literaria no pueden ser más firmes y ciertos, con un gran signo esperanzador por montera, cual es el de superarse en cada obra que escribe.

Pero entablemos el diálogo, para que sea él quien nos cuente cosas que a todos pueden interesarnos en este campo tan complejo de la novelística:

—Antonio, ¿cuándo surgió en tí la idea de escribir «El contrabandista de pájaros»?

—Fue este verano último, cuando con Isabel y Fernando —bonito binomio de nombres decimos nosotros— pasábamos las vacaciones en Torre la Higuera, en nuestro apartamento de la Pren-

sa. Aquello, ya sabes tú, todavía no está muy promocionado y puede tomarse uno el lujo de desgranar y dedicar buenas horas a lo que en uno constituye verdadera afición: escribir y escribir. Allí nació y quedó plasmada toda la obra que más tarde presenté al Ciudad de Marbella.

—¿Qué nos muestra «El contrabandista de pájaros»?

—En realidad es una novela de política-ficción. Trata del eterno problema de la libertad del hombre. Se pasa la mano por el mapa —como decía el otro día un escritor andaluz— y en todas partes cuecen habas: no ya en Estados Unidos, Grecia, Portugal... sino también en la Unión Soviética, Cuba, etc. Es decir, que ningún sistema es tan perfecto que garantice toda la libertad de todos los hombres. De esta utopía trata la novela, de un hombre, el contrabandista de pájaros, que quiere conseguir la plena libertad para él y la sociedad en que está integrado. Pero, naturalmente, no lo consigue. Primero, viniendo de un sitio que no se sabe nunca cuál es, vive en un país totalitario. El sistema dominante le obsequia con todos los honores, pero no se siente feliz, al ver que la gente no es libre. Entra entonces en contacto con los movimientos clandestinos y su posición se hace muy comprometida. Por eso tiene que exiliarse de este país, imaginario como toda la novela, que se llama Calenda.

Así llega a Nonas, donde le han dicho que hay una democracia neocapitalista donde las máquinas del bienestar han conseguido la felicidad de los hombres. Pero ve que tampoco allí son libres: los hombres son esclavos de las máquinas que habían en principio de servirles. Todo esto conduce a un final impensado, en el que —por supuesto— el protagonista tampoco encuentra la libertad.

—Bien, Antonio, conocido el meollo de la cuestión, puedes decirme tu palmarés novelístico?

—Casi, casi debes saberlo, Pepe. Todas mis obras fueron escritas en el no muy largo tiempo que llevo en nuestro periódico. Te lo voy a decir por el orden cronológico de aparición: «El cantor de sombras» (novela); «Andalucía, ¿Tercer Mundo?»

(ensayo); «Toque de gloria, toque de agonía» (novela) y ésta de ahora que hace mi quinto libro. Como podrás ver, no hay quinto malo...

—Bueno, Antonio, dime una cosa: ¿Este Premio Ciudad de Marbella, tiene algún parangón con otros españoles?

—Efectivamente, está instituido con el mismo buen criterio que rigen el «Ciudad de Gerona», o el «Ciudad de Oviedo», y no cabe duda que ello es alentador, porque a fin de cuentas quien gana en el envite es la promoción de los libros y su lectura.

—Y de su cuantía, ¿qué me dices?

—Hombre, yo creo que un premio que arranca con 300.000 pesetas es un premio de consideración económica que ennoblece literariamente a la ciudad que lo otorga, constituyendo un buen pellizquito para el que lo recibe.

—¿Es tu primer premio literario?

—Sí, es el primero y no voy a decirte que no me halaga, de lo contrario no hubiera ido a él. Ahora bien, en este caso quizá lo que tenga de mérito para mí sea el de considerarme como una especie de medir fuerzas, de ponerse a prueba y, el verte clasificado es detalle que te estimula y anima para seguir con la pluma erre que erre.

—El hecho de enviar tu libro al Ciudad de Marbella, ¿llevaba espiritualmente implícito alguna correlación con Málaga y su provincia?

—Bueno, apellidos como el mío hay un montón por allí, aunque no tengo ningún familiar. Mi vinculación más sentimental es la historia tantas veces contada en casa que mi padre —sargento de Automovilismo— se enteró del final de la guerra en una playa malagueña, ahora hecha turismo, que quien sabe si pudo ser Marbella —nunca supe cuál fue— donde daban clases de conducir a los reclutas de la División, en los días finales y felices de una lucha que por fin terminaba.

—Oye Antonio, para terminar, contéstame a esta pregunta. Se habla mucho de decadencia literaria, por otro lado se escribe y se lee más que nunca. Esto confirmado por recientes datos estadísticos. Desde tu punto de vista, ¿cuál es el momento actual de la literatura española?

—Decadencia o crisis literaria y expansión de la lectura pueden ser completamente compatibles, y creo que de hecho lo son en España. Me explico: se dice que la novela está en crisis, que se edita poca poesía, que el ensayo no alcanza las cotas de otros tiempos... Pero las editoriales, las librerías, las selecciones, los lectores aumentan. Quizá siempre no se lee literatura. Ahí tienes un género híbrido, como es el de los libros-renortajes; ahí tienes el humor, cada día más en alza... Esto es muy interesante: se están haciendo lectores, para una u otra literatura aunque no sea la que se está haciendo hoy y aquí.

Y esto es todo cuanto en el fragor de sus tareas periodísticas, nos relata Antonio Burgos, reciente ganador del Premio Ciudad de Marbella al que felicitamos felicitándonos, porque su galardón —no cabe dudarlo— salpica gratamente de alguna manera a los que compartimos con él la lucha diaria en la información al tiempo que lo hacemos al Ayuntamiento de Marbella y su Delegación de Cultura por este importante lauro que hará resonar aún más su bello nombre a los más altos niveles del mundo literario.—J. R. U.

Buenos días, Marbella

CASI EPILOGO



Casi epílogo, sí, del I Premio de Novela Ciudad de Marbella. A finales del próximo mes de enero, cuando «Contrabandista de pájaros» esté editada y se disponga a tomar su primer baño de sol en los escaparates de las librerías, previa presentación oficial de la obra— por su autor, y en esta población, a la que debe su lanzamiento—, entonces será cuando podremos hablar de epílogo y cerrar con el «The end».

Casi epílogo, sí, del Premio de Novela Ciudad de Marbella, el acto celebrado a primera hora de la noche del jueves, en el que, de manos del alcalde, don Francisco Cantos Gallardo, el autor premiado se embolsó las trescientas mil pesetas que tan disputadamente ganó. Porque, si bien el señor Cantos felicitó a todos los escritores que participaron en el concurso, por eso de que, como en las Olimpíadas, «lo importante es participar» —el alcalde recordó la famosa frase de Coubertin—, la verdad es que, y más, de cara a esos gastos que el «consumismo» nos impone en la Navidad, el único que se sentirá del todo feliz es Antonio Burgos. Antonio Burgos, que tiene gran madera de escritor, pues, aparte de haberlo demostrado con otras obras de envergadura literaria y con su cotidiana labor en «ABC» de Sevilla, a mi pregunta de «¿Tienen algún destino inmediato esas trescientas mil pesetas que acaban de entregarte?», me respondió: «Pagar trampas». Y ya se sabe qué

fuerte y tradicional vinculación existe entre las deudas (¡Oh, manes de Balzac!) y el escritor.

Hice a Antonio Burgos una segunda y última pregunta:

—Si volvieses a escribir «Contrabandista de pájaros», ¿cambiarías algo del original premiado?

—Absolutamente nada.

Y yo no tengo absolutamente nada más que decirles sobre esta cuestión. Sólo que, en nuestra gráfica, obtenida justamente cuando el alcalde de Marbella entrega el importe del premio (observen la sonrisa del escritor), aparecen también tres miembros de la corporación municipal: los señores Gálvez, Maíz y Vallés.

BALDRICH

Juan Antonio Espejo, finalista del premio "Ciudad de Marbella"



Finalista en el premio de novela "Ciudad de Marbella", recientemente fallado, Juan Antonio Espejo, conserva todavía en sus ojos, en el momento de nuestra conversación, el brillo de la emoción de las votaciones. Ha estado a punto de penetrar por la puerta grande en la casa de los triunfadores. Sólo un voto de diferencia con el ganador del premio, Antonio Burgos. Según se dice, el final un poco frío de la obra presentada al concurso, "Vacaciones con los Brandon", inclinó la balanza del lado del vencedor. Con todo, al haber quedado finalista el señor Espejo siente que le llegan las salpicaduras del triunfo. Su casa está llena de visitantes, amigos que acuden a felicitarle. El teléfono no deja de sonar.

Casado, padre de un niño, escritor y pluriempleista por que la Literatura no le sirve, por lo menos de momento, para ganarse la vida, Juan Antonio nació en Ronda hace treinta y cuatro años. Estudió el bachillerato, y se puso a trabajar. Y a escribir. Poco a poco, a base de un par de folios diarios, ha conseguido reunir una gran cantidad de cuentos, numerosos poemas, y tres novelas aún inéditas; aunque "Ediciones 29" editará la que ha quedado finalista en el premio. Parece ser que un rasgo característico de su personalidad es una gran fuerza de voluntad, y constancia en sus propósitos.

—Cuando pequeño cambiaba a mis compañeros redacciones por problemas. Escribo desde siempre, pero con un propósito determinado desde que leí una entrevista que le hicieron a Carmen Martín Gaité, a raíz de salir ganadora en el premio Nadal. Esto me hizo sentir deseos de figurar alguna vez en una entrevista, y tener, un premio.

LOS MOTIVOS

—¿Es la primera vez que se presenta a un premio?

—No. Con un poco de seriedad, me he presentado al Nadal dos veces, pero no he pasado del comité de selección.

—¿Cree que su última novela es mejor que las anteriores? ¿A qué atribuye el casi triunfo de esta vez?

—En primer lugar creo que en esto de la Literatura hay que tener suerte. Primero, para pasar el comité de selección que estará formado por señores magníficos, pero que a lo mejor empiezan por no gustar del tema que se presenta, y ni siquiera leen la novela. Luego tenemos la experiencia grande de que a lo mejor un finalista es mejor que un ganador, por lo menos de cara al público, a la crítica o a la prensa. Un caso de dominio público es el de Angel Palomino, que no ha ganado el Alfaguara, pero hoy cuántos se acuerdan de Carlos Droguet, el ganador, y cuántos de Angel Palomino.

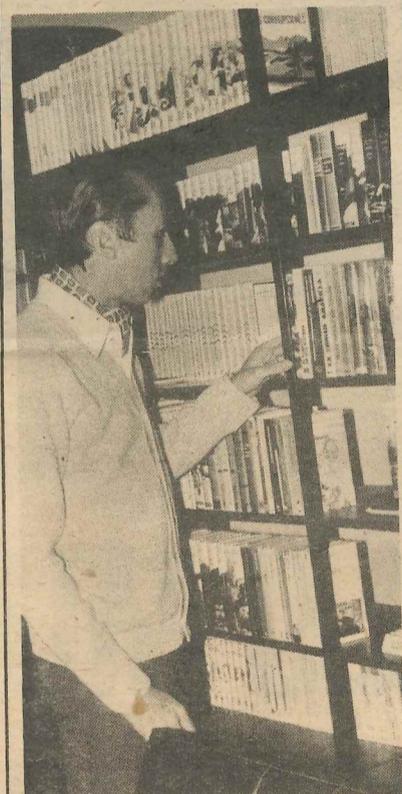
LA EMOCION DE LAS VOTACIONES

—¿Qué significa para usted ser escritor?

—Aparte de la satisfacción propia, porque quien pretenda escribir para ganar dinero, es muy difícil y hay que tener mucha suerte —con cualquier otro trabajo se gana más—, significa también darle satisfacción a muchas personas, a los que han tenido siempre fe en mí. A ver qué persona va a un museo y dice este cuadro es magnífico, si tiene la firma tapada.

—¿Según esto se puede decir que el problema de llegar a ser un profesional de la Literatura está en darse a conocer?

—En parte sí. No depende exclusivamente de esto. Pero yo creo he tenido mi oportunidad esta noche pasada. Yo veía que arranqué con cinco votos, con el pleno del jurado y que me mantuve con cinco votos, y que iban cayendo los demás y que me mantenía con ellos, yo decía "aquí puede pasar cualquier cosa". Primero me conformaba con estar en la quiniela que dan cuatro, pero cuando llegó, yo era de los tres que seguía teniendo cinco votos, y de



tres todavía podía quedar el segundo porque uno tenía menos puntos que yo. Y cuando quedé el segundo, empatado a votos con el primero, no me conformaba ya con el segundo puesto. Ya quería el primero también, ya quería el primero.

UNA NOVELA DE LA COSTA DEL SOL

—¿Cómo se autocritica respecto a la novela finalista?

—Hacerse la autocritica es muy difícil. Se trata de una novela lineal, sin saltos en el tiempo. La virtud que me puedo reconocer es la de una cierta agilidad desde siempre, para llegarle a la gente, que sea algo ameno, y que se lea. Esta obra es una novela dentro de

la novela. El protagonista se llama igual que yo, y está escribiendo una novela. ¿Está hablando de sus personajes y con ellos. Llega un momento en que uno no sabe si lo que pasa es lo que está escribiendo el protagonista, o lo que escribo yo. Yo he querido hacer una novela de la Costa del Sol, quizá buscando un poco de oportunismo también, porque sé que "Torremolinos Gran Hotel" se ha vendido mucho, aunque yo no la considero una novela de la Costa del Sol, sino de un hotel de la Costa del Sol, pero yo creo que en ella no se habla casi de la calle, de la playa, del sol, de la arena, que es en sí la Costa.

—¿Qué dificultades encuentra el autor novel para su lanzamiento?

—Sobre todo en provincias está completamente solo, abandonado a su suerte. El mundo editorial donde se desarrolla verdaderamente es en Barcelona y en Madrid. Así, ¿qué hay que hacer con una novela cuando se escribe? Hasta ahora, a mí lo único que se me ha ocurrido es mandarla a un concurso.

POLITICA DE LOS PREMIOS

—¿Por qué se presentan los autores reconocidos, a los premios, bajo seudónimo?

—Según ellos para no influir en el jurado. Pero parece ser que todo el mundo los conoce. Quizá se presenten con seudónimo por miedo a perder, porque si a un autor conocido le gana un novel, queda mal. En España tal como está la Literatura hay que estar partiendo de cero cada día. Y cuanto más es uno más se le exige.

—¿Aprecias una cierta política en la adjudicación de premios en los concursos literarios?

—Creo que de la leyenda negra de los premios tienen mucha culpa los que no los ganan. No hay duda de que todos somos humanos, y que votar sobre un papel en blanco es muy difícil. Si para entrar en un banco a ganar ocho o diez mil pesetas al mes se buscan hasta recomendaciones del Obispo, con un millón de pesetas en el premio Planeta ¿a qué no recurrir la gente? Yo no lo sé, no he sido nunca jurado, no puedo estar seguro...

—El premio Ciudad de Marbella ha sido instituido para promocionar turísticamente a Marbella ¿no es así? Según esto el hecho de que su novela se refiera a la Costa del Sol, se desarrolle en Marbella, habla del sol, la playa etc... ¿no ha podido influir en esta adjudicación del segundo puesto?

—Precisamente cuando escribía la novela no sabía donde la iba a mandar, ni si la iba a mandar a algún sitio. Ahora bien, luego me he querido aprovechar, y en lugar de mandarla por ejemplo a un premio Ciudad de Guipuzcoa donde no conocen la Costa del Sol, lo he hecho al Ciudad de Marbella, pero yo me enteré de su existencia cuando tenía la novela totalmente terminada. Creo que el hablar de Marbella posiblemente haya influido en que pasara a ser finalista, porque el comité de selección lo componía el Ayuntamiento.

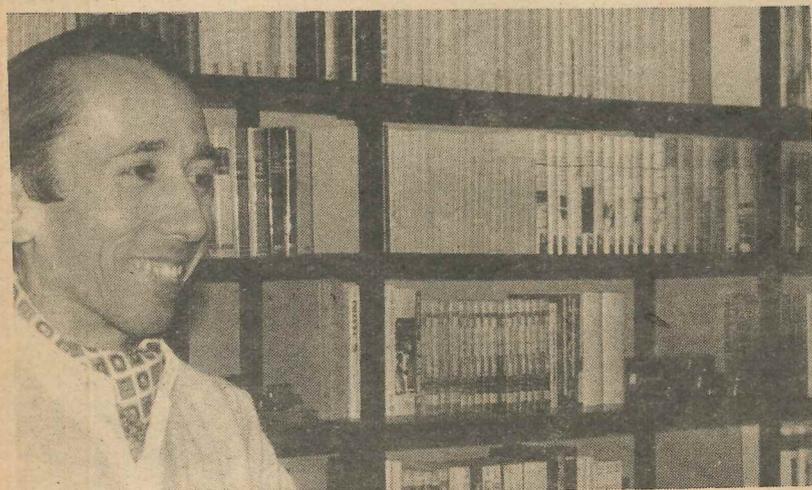
—¿Qué es una novela?

—Hasta ahora no lo ha dicho casi nadie, un saco en el que caben muchas cosas. En las novelas se cuentan muchas cosas, pero hay novelas ensayo, novelas filosóficas, realistas, sociales. Los críticos les ponen etiquetas. Los que las escribimos somos los que menos sabemos lo que es una novela. Yo creo que todo a lo que se le ponga por delante "novela" y que no esté en verso, puede serlo.

—¿Qué cuenta usted? ¿Trata de decir algo, de demostrar algo?

—Quizá me sienta muchas veces aplastado ante la Sociedad, con una cierta timidez frente a la Sociedad, y quizá en mis novelas se refleje algo de eso, del hombre que fatalmente quiere luchar por salir, y no puede porque al final la Sociedad se come al individuo.

Juana BASABE
(Fotos: Enrique)



A MODO DE AUTOCRITICA

VACACIONES con los Brandon» es una novela escrita en primera persona. Su protagonista, al que he dado mis nombres y apellidos, es un joven soltero, con dos novelas publicadas, que trabaja en una oficina y vive en una pensión. Uno de sus compañeros, Quique Mercader —un fracaso como opositor y como poeta aficionado—, le hace concebir ciertas esperanzas de cara a la fijación de un buen personaje literario. Por otra parte, se dedica a jugar al a je drez, contrarrestando con el estudio y el cálculo, los desórdenes de su vida nocturna. En una de sus salidas conoce a la familia Brandon (matrimonio e hija), y, de inmediato surge una amistad que degenera en pasión amorosa. Dorothy Brandon, la esposa, se convierte en una obsesión para el protagonista. Y decide que escribirá una novela tomándola como heroína, no estando muy seguro si la desea como personaje o com mujer.

Nace el proyecto de pasar el verano en Marbella. Los Brandon y Quique marchan a la Costa del Sol y Espejo se queda solo en Madrid.

Cuando se reúnen, en agosto, los acontecimientos comienzan a precipitarse. La vida se desarrolla con una cierta tranquilidad, entre baños de mar y consumo de bebidas alcohólicas, pero la tensión va creciendo.

En una de sus fiestas muere una chica. Luego aparece un peruano que agudiza los problemas de convivencia, al instalarse en la casa y colmar de atenciones a las dos mujeres.

Edward se da a la bebida ante el inminente hundimiento de sus negocios. Quique sufre un accidente. Termina agosto y la vuelta a Madrid es decepcionante. Espejo intenta colocar su novela pero no sabe si es un trozo de su propia vida lo que quiere vender u olvidar.

Narración lineal, sin saltos. Con diálogo abundante y



procurando ahondar en los personajes, describirlos física y moralmente. Creo que se lee con facilidad, de un tirón. Ahí puede estar su virtud de cara a la venta. Me propuse escribir una novela de la Costa del Sol, con sus paisajes, su playa, sus salas de fiestas y ofrecer el contraste de dos jóvenes de modesta extracción, que intentan vanamente hallar la felicidad, en el corto plazo de un mes, rodeados de amigos ricos y descentrados.

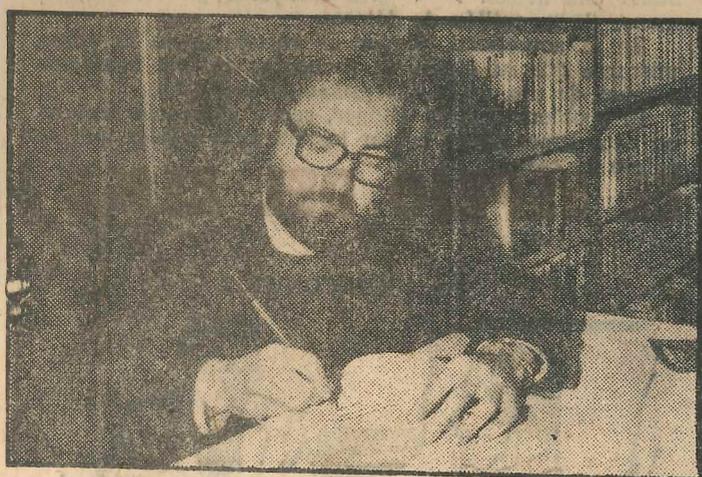
—oO—

Las líneas que anteceden han sido escritas por J.A. Espejo Arroyo; se trata del finalista del I Premio de Novela «Ciudad de Marbella» y también ganador en cierto modo, ya que su manuscrito se va a editar por la entidad que convocó el concurso, es decir, por el propio Ayuntamiento de Marbella. Hemos charlado con Espejo Arroyo y le hemos pedido noticia suya y esa «a modo de autocrítica» como él mismo lo ha definido de su novela «Vacaciones con los Brandon», que es el libro finalista al que nos referimos. Su autor es joven, es malagueño y está a las puertas de dedicirse o no en serio por la literatura. Desde esta página de SUR queremos alentarle a que de el paso siguiente; a que escriba sin la preocupación de ganar premios, puesto que ya sabe que es capaz de llegar a la final y ha oído --personalmente-- grandes elogios de su obra hechos por miembros del jurado que parece que de literatura saben lo que hay que saber. Nos complace en definitiva dar noticia de este nuevo valor literario de Málaga, y ver cómo se van completando y cubriendo las filas, cómo no podría ser de otro modo. Se nos está antojando pensar que acaso la nueva narrativa andaluza tenga un capítulo malagueño que aún hay que despejar, como si de una incógnita matemática se tratara. Uno de los miembros de la actuación ya está aquí: se llama Espejo Arroyo y sea bienvenido. Sus datos restantes, los originales que nos ha confiado, tendrán su tratamiento adecuado en su momento. Porque esperamos que haya muchos momentos importantes para él, y para los demás que aún se ocultan tímidamente. No olvidemos que en concurso literario del que nos hemos ocupado —el «Ciudad de Marbella»— eran cinco los finalistas malagueños. Es un buen síntoma, por supuesto. Y nos complace recordar aquí que estos valores que ahora empiezan a dar demostración externa de lo que hay en ellos, hicieron sus primeras armas literarias en una entidad que ha sido escuela de mucho, y bueno: en Radio Juventud.

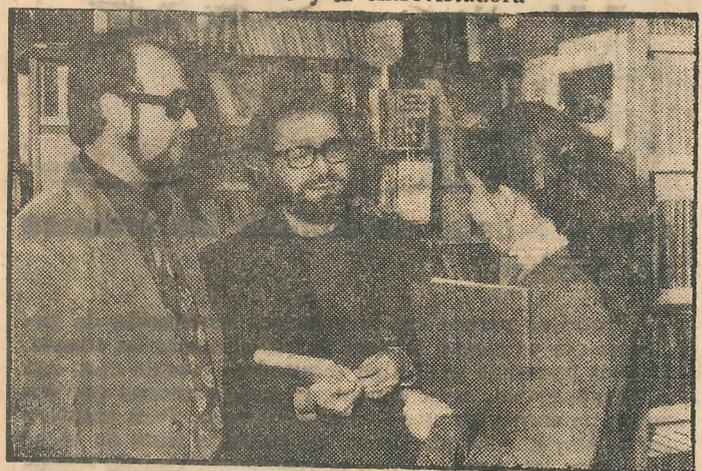
SUR-17/XII/72

Presentación de «El contrabandista de pájaros», primer premio de novela Ciudad de Marbella, 1972

☆ Antonio Burgos, firmó ejemplares al público comprador



El autor de la novela presentada, en el centro, se retrata con el editor y la entrevistadora



Antonio Burgos firmó ayer ejemplares de «El contrabandista de pájaros». Una novela ganadora, y la tercera que escribe el autor

Antonio Burgos, joven y veterano a la vez, acaba de presentar en nuestra ciudad su última novela, «El contrabandista de pájaros», ganadora del Premio Ciudad de Marbella, 1972. Ayer, sábado, de seis a ocho de la tarde, tuvo ocasión de firmar numerosos ejemplares en la Librería Ibérica, y charlamos brevemente con él.

MINIENTREVISTA A UN COLEGA

«Joven y veterano a la vez», decimos. Lo primero por su edad —nació en 1943—, y veterano, en lo de escribir. Porque este es el quinto libro de Antonio Burgos, entre ensayos y novelas, y además trabaja como redactor en «ABC» de Sevilla, ciudad donde nació.

—¿Cuál es el tema de «El contrabandista de pájaros»?

—Se trata de una fábula, en la que el hombre se enfrenta a algunos sistemas políticos de hoy, y a la sociedad tecnológica. Mi tesis es que ninguno de los tres sistemas le sirven al hombre para encontrar la libertad que busca. Que todos buscamos.

—¿Te preocupa el problema que trata?

—Sí. Es un problema que nos preocupa a todos.

—¿Cómo compaginas el periodismo y la literatura?

—Se compagina muy bien. El periodismo proporciona muchos temas y datos que sometidos a tratamiento literario dan lugar a novelas.

—¿Escribes sólo novelas?

—Tengo varias, pero también ensayos. Son especie de libros-reportaje. Aquí el periodismo tiene mucho que ver. En estas obras no se pierde nunca la intención informativa.

—Ahora te toca andar de presentaciones con el Premio Ciudad de Marbella 1972. ¿Dónde van a ser?

—Empezamos el viernes, día 9 en Marbella. Hoy, 10, en Málaga, el 12, en Sevilla, y el 13 en Barcelona. Andamos de recorrido...

Antonio Burgos se retrata con nosotros y con el editor. Firma ejemplares, charla con unos y otros. Es ganador y noticia. Escribe y seguirá escribiendo. Ahora le toca firmar a los compradores de su novela premiada. Nos despedimos. ¡Que haya suerte y vendas mucho, Antonio!

—¡Gracias!

LOS DATOS

«El contrabandista de pájaros», Premio Ciudad de Marbella 1972, lo publica Ediciones 29, de Barcelona, en la colección Narrativa Social Contemporánea. Primera edición de enero de 1973.

El primer libro de Antonio Burgos fue la novela «El contador de sombras», publicada en 1970 por Ediciones 29. Su segunda novela, «To-

que de gloria, toque de angustia», aparece en 1971, también por la misma editorial barcelonesa. Además tiene publicado el interesante ensayo polémico «Andalucía ¿Tercer Mundo?», y otro titulado «Folklore de las cofradías de Sevilla». En fecha próxima aparecerá su tercer ensayo, «La feria de abril de Sevilla».

Aparte de lo citado y de su labor periodística en «ABC» de Sevilla, colabora asiduamente en «Triunfo», «Cuadernos para el Diálogo» y «Hermano Lobo».

¡Ahí es nada!

Maite BAYONA

SUR - 25-11-73 Jurado del II Premio de Novela «Ciudad de Marbella»

El Ayuntamiento de Marbella ha designado ya los miembros que han de componer el jurado de su II Premio de Novela. Con levisimas variantes, estará integrado por los mismos escritores que dictaban el fallo del prestigioso Premio Alfaguara. Será presidente Camilo José Cela, con quien colaborarán Fernando Lázaro Carreter, Francisco Induráin, Alfonso Canales, Jorge G. Trulock, Luis Berenguer, José Arozena Paredes y Ricardo Senabre. Actuará de secretario José Manuel Vallés.

En el mes de diciembre, el jurado se reunirá durante cinco días, en el Hotel Don Pepe, para discutir sobre las novelas presentadas.

SOL de España

25-II-73

MARBELLA HORA CERO

Don JOSE MELIA SINISTERRA, presidente de Hoteles Meliá, pasó ayer unas horas en Marbella, regresando inmediatamente a Madrid. La visita de don José Meliá está relacionada con importantes proyectos que su empresa está desarrollando en el campo turístico internacional. En el Don Pepe se ha entrevistado, al parecer, con un importante personaje, muy interesado en la promoción turística.

● Otro personaje importante que ayer llegó también a Marbella es MANUEL BENITEZ "EL CORDOBES", interesado también en los asuntos turísticos. Su club de tiro de pichón con hotel de montaña, 8 canchas de tiro e instalaciones deportivas, parece que va a construirse pronto. Con ello, la Costa del Sol ganará más prestigio deportivo. Mientras, el Club de Tiro de Pichón de Nueva Andalucía, sigue prestando sus servicios con eficacia, preparándose para esta temporada excepcionales tiradas.

● AGUSTIN QUINTANA, el gerente que la plaza de toros de Nueva Andalucía ha preparado para hoy una interesante corrida de toros en la que participarán Jesús Sánchez, el conquense que ha dado buena prueba de su valor el pasado año, arrimándose como nadie, y Antonio Barea y Miguel Soler.

● El II Premio de Novela Ciudad de Marbella, lleva un ritmo sorprendente. Se quieren hacer las cosas bien. Y se hacen. Ya están listas las bases del mismo, que van a comenzarse a enviar a escritores e interesados. Se ha nombrado el jurado que habrá de fallar el certamen y que presidido por el académico CAMILO JOSE CELA, está integrado por JOSE AROZENA PAREDES, LUIS BERENGUER, Premio de la Crítica y Premio Nacional de Literatura, FERNANDO LAZARO CARRETER, de la Real Academia Española de la Lengua y catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid. RICARDO SENABRE, catedrático director del Colegio Universitario de Cáceres, JORGE G. TRULOCK, escritor, FRANCISCO YNDURAIN, catedrático de la Universidad Complutense y el escritor malagueño ALFONSO CANALES, actuando de secretario JOSE MANUEL VALLES FERNANDEZ, teniente de alcalde delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella.

● Por cierto que la Delegación de Cultura marbellí tiene varios proyectos interesantes en marcha. Entre ellos, parece que existe la posibilidad de editar una revista poético literaria que aglutine las inquietudes de un amplio grupo de la Costa del Sol.

● Por otra parte, se espera que el Premio de Pintura que convoca el Ayuntamiento de Marbella se celebre este año. En la última edición, se entregaron medio millón de pesetas en premios, con un primer premio de trescientas mil, cantidad que llena las aspiraciones del pintor más exigente. Sería interesante contar con esta exhibición para noviembre.